



# anaquel de Libros

N. de la R.—Se ruega a los autores y editores que deseen aparezcan las reseñas de sus libros en las páginas de esta revista, que nos envíen dos ejemplares de cada obra, a no ser que se trate de ediciones muy caras.

**San AGUSTIN.** *“Tratados Escriturarios”*. Biblioteca de Autores Cristianos (BAC). Madrid, 1957. Págs. 1272.

Los Tratados aquí publicados son por su orden: De la doctrina cristiana; Del Génesis contra los maniqueos; Del Génesis a la letra, incompleto; Del Génesis a la letra, todos en edición bilingüe.

Aparte de los prólogos correspondientes, más breves, a cada tratado, sirve de presentación al tomo el magnífico estudio sobre San Agustín y la Biblia debida a la doctísima pluma del P. Lope Cilleruelo en el que se estudian con espíritu crítico de referencias a juicios posteriores, todas las facetas de San Agustín relativas a los problemas bíblicos: su formación, Biblia e Iglesia, la inspiración bíblica, el canon bíblico, crítica textual, la hermenéutica, el comentario agustiniano.

Adentrándonos después en la lectura de los escritos del mismo Santo quedamos abrumados por su poder de lectura, conocimiento y retentiva del texto sagrado, vastedad, profundidad y agudeza de ingenio, absoluta sinceridad y, lo que más gusta al lector moderno; sus insaciable sed de saber y la incansable labor de investigación de todos los problemas que le salen al paso, muchos de ellos de interés actualísimo, como lo es la disposición inquisitiva de su espíritu lleno de calor divino y humano. San Agustín en su tiempo no disponía de los adelantos que en todos los ámbitos de la ciencia han tenido lugar desde entonces. Aún así adelanta muchas de las soluciones modernas y el atento lector no puede menos de preguntarse lo que su vigoroso talento y su santidad hubieran podido significar en nuestros tiempos.

Nuestras más expresivas felicitaciones a la BAC y sus colaboradores que de manera tan constante y acertada van poniendo en las manos del público medio tantos tesoros de la fe y de la sabiduría cristiana.

**Mons. Angel HERRERA ORIA.** *“La palabra de Cristo”*, Tom. IX. Biblioteca de Autores Cristianos (BAC). Madrid, 1957. Págs. XXIV. 1025.

Contiene el presente volumen los materiales homiléticos para las fiestas de Navidad, Epifanía, Jueves y Viernes Santos, la Ascensión del Señor, Corpus Christi, Sagrado Corazón de Jesús, San José, todos los Santos, Conmemoración de los fieles Difuntos.

El orden en la presentación de las fuentes es el mismo que en los tomos anteriores con la misma riqueza, actualidad y referencia especial a los lectores españoles. Completan la obra dos índices, el de Sagrada Escritura y el abundantísimo de materias que tan práctico es para todo el que ha de acudir a tan preciosa colección de materiales predicables.— S. S.

**José M<sup>a</sup> MARCELO S.J.** *El Buen Combate*. Pensamientos para un joven sacerdote. Edit. Sal Terrae, Santander, (1958). Págs. 180.

“Sacerdote en cuyo pecho no prenda el amor de Cristo será como un águila sin alas. Se arrastrará penosamente por tierra, sin alientos de heroísmo”. En estas palabras está el acierto cumbre de la obra del P. Marcelo. El amor personal a Jesucristo constituye la piedra angular de toda espiritualidad, pero más

aún de la espiritualidad sacerdotal de cuya fecundidad se desprende la vida para muchas almas.

El autor, en las palabras extractadas de la página sesenta y tres, ha formulado con exactitud el objetivo, el sostén y el por qué de los sacrificios de la vida sacerdotal. A lo largo de la obra no hace más que concretar este ideal sublime revistiéndolo de carne y hueso al aplicarlo a las diversas vicisitudes de la vida sacerdotal: trabajo, soledad, estudio, caridad, etc.

La solidez de este libro va realzada por una presentación estilística y tipográfica nada vulgares. El autor llena su cometido en seiscientos cuarenta y tres pensamientos cortos que a modo de sugerencias se clavan y hacen sangre.

En el estilo no se oyen ruidos imperitinentes que distraigan la concentración del lector que medita. La frase fluye espontánea y atractiva.

A los jóvenes sacerdotes no nos queda sino dar gracias al autor por el regalo de un libro de bolsillo en el que el sacerdote encuentra el consejo y el aliento necesarios para librar "El Buen Combate" de la fe.— F. E.

**Manuel A. CASARTELLI.** *Alejo Carmen Guzmán.* Primer Gobernador Constitucional de Córdoba. República Argentina, (1958). 2 Págs.

Semblanza escrita con cariño en pro del homenaje de una estatua bien merecida para su biografiado, hombre de letras, político de limpias ejecutorias democráticas y digno de codearse con otros cordobeses ilustres. Sus breves aunque densas páginas compendian la obra documentada bajo el mismo título escrita en 1943 por el último hijo superviviente del biografiado, el historiador Dr. Domingo Guzmán, a la que nos remite como fuente de información más detallada y de "estudio de incalculables valores históricos, éticos y políticos".— S. S.

**Miguel DE LA PINTA LLORENTE** O.S.A. *La Inquisición española y los problemas de la cultura y la intolerancia.* Tomo II. Ediciones de Cultura Hispánica. Madrid, (1958). Págs. 228.

Continuación de la obra publicada en 1953, el erudito investigador del Santo Tribunal de la Inquisición se ve en la

exigencia de ratificar fundamentalmente en el aspecto y línea generales los juicios estampados en la advertencia preliminar y el c. VII del primer volumen. Libro de estricta investigación examina la actividad inquisitorial en los siguientes apartados: Cuestiones bíblicas (c. I) la rebelión protestante (c. II) literatura teológica y piadosa (c. III) censura de libros (c. IV) algunos personajes juzgados por la Inquisición (c. V) Si bien se reconoce paladinamente y con multitud de pruebas la decadencia de la cultura española desde los primeros años del s. XVII, es injusto por antihistórico achacarle a la Inquisición que más bien ayudó a combatir la superstición, las devociones ridículas, terribles desviaciones morales y en los últimos años los brotes de antiespañolismo y las calumnias contra España. Esto es lo que documentalmente se comprueba por su actuación. La decadencia provino de la burguesía intelectual, denominada por el autor "terrible vicio ibérico" que hizo que muchos temieran exponer sus ideas "aun con merma del espíritu y sana crítica fomentada siempre por la Iglesia y sus grandes y eximios maestros".

**Anton ALBERT.** *Ungido y Enviado.* Reflexiones para sacerdotes Versión española por el padre Rufino Velasco, C.M.F., Editorial Herder, Barcelona (1958). Págs. I.R.

Entre la literatura sacerdotal de nuestros días, las reflexiones contenidas en el librito que comentamos, serán muy útiles al sacerdote. El propósito del autor es "infundir ánimo a los que trabajan en el campo del Señor cuando la vida diaria les abrume; servirles de compañía cuando la soledad del espíritu amenace invadirles o sostener y aún acrecentar la alegría de la propia vocación, cuando los carismas de su ordenación sacerdotal podrían desvirtuarse con el roce del tiempo o la aspereza del ministerio pastoral".

Las reflexiones de que se vale el autor a lo largo de los veinticinco capítulos del librito, aluden en parte a las diferentes funciones del ministerio sacerdotal y en parte exponen algunos pasajes de la Sagrada Escritura, preferentemente de la vida del Señor. Magnífico tema para estimular al lector a quien va destinado el libro, el logro del perfeccionamiento en su vida de apostolado.

Como conviene a la obrería, el lenguaje empleado es sencillo y sirve admirablemente para elevar el alma y centrarla en la consideración de la subli-

midad del ministerio y apostolado sacerdotal. El volumen ha sido cuidadosamente presentado por Editorial Herder.

Fablana van ROY.—*"Te vas haciendo mujer"*. Desclee Brouwer, Bilbao (1958). Págs. 256.

La perla de la Colección podríamos quizá llamar a esta obrita dirigida a ellas, a las jóvenes. La delicada escritora van Roy desarrolla este poema al corazón de la joven con una ternura deliciosamente femenina: sabe que el alma de la mujer, en el sutil momento de su paso de niña al de mujer, es una flor extremadamente ajable, y así plasmó sus consejos en la trama de oro de una melodía. Quien hubiese leído, por ejemplo "Psicología de la mujer", con su lenguaje exacto y científico, dirigida a las madres, no sospecharía siquiera el encanto de estas páginas.

Para sospechar el encanto de la sinfonía que es: "Te vas haciendo mujer", ahí fan unos títulos, de sus rapsodias, diríamos mejor que capítulos: "Cuando la mujer nace en la niña", "El corazón es como un bosque al que vendrán los dioses", "El telón se levanta ante un hechizo", "Las alas se abren a las llamadas de la inmensidad".

Una fina introspección y el trato cariñoso con las jóvenes han puesto en la pluma de van Roy el consejo, la sugerencia, el alerta exacto a las múltiples actitudes de la joven que empieza a transformarse en mujer, delante de sí misma, de su hogar, de sus compañeras, de sus amigas, de sus primeros amores para con una amiga predilecta, para con una profesora admirada, muy lejos todavía del primer amor, así en singular, de la fijación del amor.

Para decir todas nuestras impresiones, añadiríamos que el editor no ha estado muy atinado al escoger, como reclamo de la portada del libro, la figura de una mujer, que sí hermosa, aparenta una mujer ya demasiado mayor, y que ha hecho exclamar a los jóvenes, siempre atentos al ridículo: "Te vas haciendo vieja".

Las ilustraciones, entreveradas con el texto, completan el encanto de este poemita.

G.O.S.I.

Alvaro ALONSO ANTIMIO.—*"La intervención de los padres en el matrimonio de los hijos"*, "Studium", (1953). Madrid, Págs 75.

Que los hijos, "no en virtud de la obediencia debida a los padres, sino por razón del deber de piedad y reverencia para con ellos, tienen la obligación de no dar un paso tan trascendental para su vida temporal y eterna, como es el de la celebración del matrimonio, sin hacerlo saber antes a sus padres y pedirles regularmente el consejo". Que "a esta obligación de los hijos corresponde en los padres el derecho (y también el deber) de asistirles con su consejo experimentado, consintiendo en el matrimonio proyectado o disuadiéndoles de él..." "Pero nada más". Que "No deben en ningún caso imponer su voluntad a sus hijos en este asunto". "Porque ni por derecho divino ni por derecho eclesiástico están obligados a obedecer a los padres ni los hijos en la elección de esposa ni las hijas en elección de maridos". Pues el hombre, enseña Santo Tomás, en lo que "pertenece a la naturaleza del cuerpo no está obligado a obedecer sino a Dios". Por último, el gravísimo deber de los padres de dejar en todo caso la suficiente libertad en vista de la posible nulidad del sacramento, sacrilegio real, ocasionada por la insuficiencia del consentimiento ante "el temor reverencial cualificado".

A éstas y a algunas más conclusiones se reduce la doctrina del librito —sólo 75 páginas— que presentamos.

Toda la sección, podríamosle llamar introductoria, que comprende: "esencia, propiedades, fines, causa eficiente del matrimonio etc., tratadas por el señor Canónigo Penitenciario del Sacro Monte, Granada, con rigor de jurista canónico, estamos inclinados a opinar que sobra. Sin embargo, dada la gran ignorancia entre los fieles de estos puntos cardinales, creemos que será de mucho provecho.

Si bien el Apéndice: resumen de la comedia de Moratín, "El sí de las niñas", está calcado sobre la realidad, echamos de menos algún capítulo histórico-psicológico y de experiencia, que la tendrá muy abundante el señor Antimio, como alustración oportuna y casi necesaria de la doctrina.

G.O.S.I.